

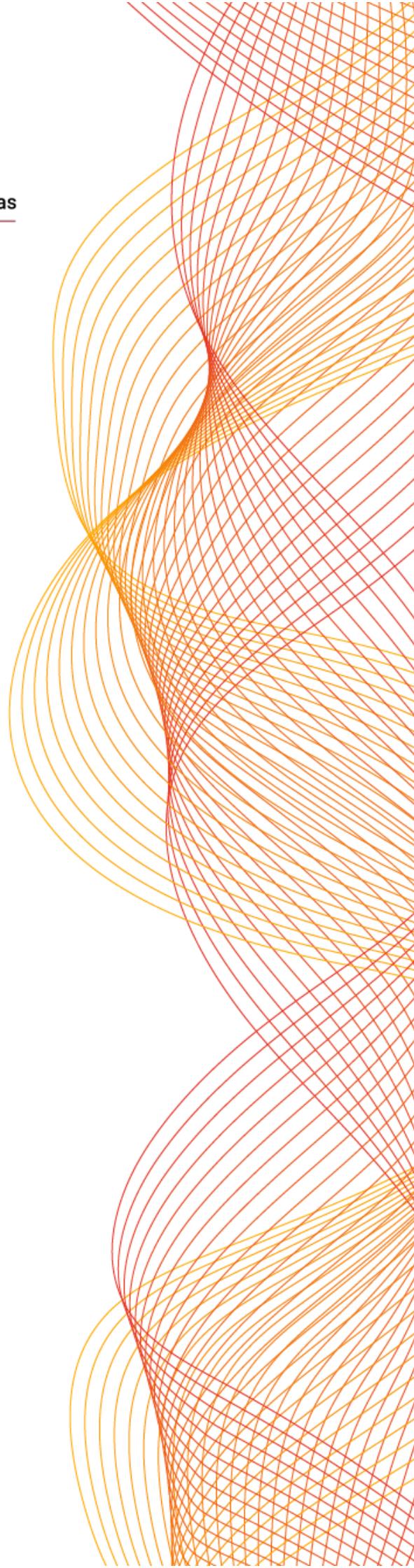
ASOCIACIÓN
NACIONAL DE
COOPERATIVAS
DE CHILE



Año Internacional
de las Cooperativas

Las cooperativas construyen
un mundo mejor

Cooperativas: Productividad y desarrollo territorial





Cooperativas: Productividad y desarrollo territorial

Conferencia Internacional
Año Internacional de las Cooperativas 2025
Cepal, Santiago de Chile
12 y 13 de mayo de 2025

Prólogo: Cooperativismo para un futuro inclusivo

Por Mauricio Rojas Lagos, presidente de la Asociación Nacional de Cooperativas de Chile (ANCCCh)

En un contexto marcado por la búsqueda de modelos de desarrollo más sostenibles e inclusivos, las cooperativas se han posicionado con una fuerza innegable y real para avanzar hacia un futuro más equitativo y próspero para todos. La proclamación de 2025 como Año Internacional de las Cooperativas por parte de la Asamblea General de las Naciones Unidas el 19 de junio de 2024 es la expresión concreta de una tendencia que se consolida en todo el mundo.

Bajo el lema «Las cooperativas construyen un mundo mejor», se reconoció el impacto del modelo cooperativo y su contribución a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para 2030. Las cooperativas se sitúan como vías de solución a los desafíos sociales, económicos y ambientales actuales, destacando su capacidad para promover el crecimiento inclusivo y fortalecer la resiliencia comunitaria. Esta conmemoración, impulsada por el Comité para la Promoción y el Avance de las Cooperativas, reúne a agencias de las Naciones Unidas y a la Alianza Cooperativa Internacional (ACI).

El reconocimiento de las cooperativas es incuestionable. A nivel mundial, este modelo agrupa a más de mil millones de personas distribuidas en aproximadamente 3 millones de cooperativas en más de 100 países, lo que representa al menos el 12% de la población global. El World Cooperative Monitor de la ACI, revela que solo las 300 cooperativas y mutuales más grandes generan un volumen de negocios de 2,4 billones de USD, consolidando

al cooperativismo como una fuerza productiva de primer orden.

No es casualidad que Chile haya sido elegido sede de una conferencia internacional durante el Año Internacional de las Cooperativas 2025. Naciones Unidas (ONU) y la ACI distinguen a nuestro país en el desarrollo del movimiento cooperativo, gracias a que el modelo chileno ha demostrado generar impacto social y económico, aportando al crecimiento inclusivo con identidad empresarial propia.



Las jornadas desarrolladas los días 12 y 13 de mayo en Santiago sirvieron como puntos de encuentro entre experiencias locales e internacionales. Durante ellas, representantes de organismos internacionales, gobiernos, cooperativas y la academia reflexionaron y compartieron visiones sobre productividad, cohesión territorial, institucionalidad y políticas públicas para el fortalecimiento del sector. Esta instancia reafirmó la vigencia del modelo cooperativo y el potencial de nuestro país para proyectarlo hacia el futuro.

En la misma vereda, el cooperativismo ha madurado. No es una curiosidad económica sino una alternativa real y robusta frente a los desafíos estructurales. Las cooperativas encarnan una economía democrática basada en la comunidad y orientada al bien común. Desde organismos internacionales como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), y la Organización Internacional del Trabajo (OIT), existe consenso en que las cooperativas contribuyen al desarrollo sostenible, cohesionan territorios, promueven la inclusión laboral y fortalecen la resiliencia social.

La lección que nos dejó la reciente conferencia internacional es clara: el consenso por sí solo no basta. Se requiere voluntad política, una legislación clara, financiamiento inteligente y plataformas de datos que orienten la acción pública en favor del cooperativismo.

En Chile, el movimiento cooperativo se encuentra en un momento clave. La creación del Instituto Nacional de Asociatividad y Cooperativismo (INAC) de la Corporación de Fomento de la Producción (Corfo), la formalización de bancadas cooperativas en el Congreso, la digitalización de procesos, el auge de nuevas cooperativas, el interés institucional creciente y especialmente el trabajo mancomunado de las confederaciones de cooperativas del país son señales alentadoras. No obstante, todo este progreso corre el riesgo de estancarse o diluirse si no se fortalece una institucionalidad sólida para el INAC, marcos normativos que reconozcan la identidad cooperativa y políticas públicas que integren el modelo como eje de desarrollo nacional.

Desde mi rol como presidente de la ANCCCh y en nombre de sus siete federaciones: Fesan, Campocoop, Fecrecoop, Coopera, Cooperativas del Sur, el Foro Cooperativo y Fenacopel, invito a abordar los desafíos actuales desde una perspectiva cooperativista, adoptando una estrategia inclusiva, sostenible y profundamente democrática.

Las cooperativas han demostrado que es posible democratizar la economía y construir prosperidad con solidaridad. Con total convicción, afirmamos que en Chile otro modelo de organización empresarial es posible: el cooperativismo.



1. Introducción

El 19 de junio de 2024, la Asamblea General de las Naciones Unidas proclamó oficialmente 2025 como el Año Internacional de las Cooperativas. Bajo el lema “Las cooperativas construyen un mundo mejor”, la ONU hizo un llamado a todos los países a visibilizar y fortalecer la contribución de las cooperativas al desarrollo sostenible y la consecución de la Agenda 2030. Se trata de la segunda vez en la historia que la ONU dedicó un año internacional a las cooperativas -la primera fue en 2012-, lo que subraya la importancia creciente del modelo empresarial cooperativo en la solución de problemas globales. En este marco, se organizan eventos cooperativos en todo el mundo.

En América Latina, la Conferencia Internacional realizada en Santiago de Chile los días 12 y 13 de mayo de 2025 fue el evento inaugural de una serie de cuatro encuentros regionales programados por ACI de las Américas y agencias de la ONU para conmemorar este año. Las próximas fechas están programadas desde el 26 al 28 de agosto, días en los que México será sede de una conferencia sobre finanzas cooperativas; del 7 al 10 de octubre, Paraguay acogerá un encuentro dedicado a la educación cooperativa y las futuras generaciones; y del 25 al 27 de noviembre, Panamá organizará un foro sobre el aporte de las cooperativas a la economía del cuidado. Todos estos eventos buscan potenciar el movimiento cooperativo en el continente y consolidar alianzas estratégicas para su desarrollo sostenible.

La conferencia de Chile llevó por nombre “Cooperativas: Productividad y Desarrollo Territorial”, y se realizó en las sedes de

la Cepal, la FAO, y la OIT. Fue organizada por Cooperativa de las Américas y el Instituto Nacional de Asociatividad y Cooperativismo (INAC) de Corfo, con el apoyo de los organismos de la ONU y de la Asociación Nacional de Cooperativas de Chile (ANCCCh).

La jornada del 12 de mayo, celebrada en la sede de la Cepal, tuvo como propósito visibilizar el modelo cooperativo como estrategia de desarrollo territorial sostenible. En sus sesiones se abordó el aporte de las cooperativas al desarrollo





socioeconómico en la región, el intercambio de experiencias y buenas prácticas, la colaboración con gobiernos y organismos internacionales, y los desafíos para fortalecer el cooperativismo como actor de la transformación productiva de los territorios.

El 13 de mayo, la conferencia se desplegó en tres talleres en sedes paralelas, con agendas temáticas diferenciadas y complementarias. En la Cepal, se debatió sobre políticas públicas, marcos

normativos e institucionalidad para el fomento del cooperativismo en América Latina. Mientras que, en la FAO, se abordó el rol de las cooperativas en los sistemas agroalimentarios sostenibles, la seguridad alimentaria y la gestión territorial. Por último, en la OIT, las discusiones se centraron en trabajo decente, inclusión sociolaboral, innovación y formalización desde una perspectiva cooperativa. Estas sesiones permitieron articular los aportes técnicos y estratégicos de organismos internacionales especializados, profundizando el debate multilateral en torno al modelo cooperativo como solución efectiva a múltiples desafíos globales.

En suma, se trató de delinear una agenda política pro-cooperativa que trascienda al año 2025 y sienta bases sólidas para la construcción de políticas públicas de largo plazo.

Este e-book sistematiza y resume los contenidos más significativos de la conferencia -conferencias magistrales, paneles temáticos, talleres y mesas de trabajo- recopilados por la ANCCCh. El objetivo es proyectar las propuestas recogidas hacia el diseño de políticas públicas y fortalecer la agenda cooperativa en Chile y América Latina, aprovechando el impulso del Año Internacional de las Cooperativas 2025.

2.- Estructura de la conferencia



Los días 12 y 13 de mayo, Santiago de Chile fue sede de la Conferencia Internacional “Cooperativas: Productividad y Desarrollo Territorial”, organizada por Cooperativas de las Américas con **CEPAL, FAO, OIT** y el **Instituto Nacional de Asociatividad y Cooperativismo (INAC)** de CORFO, con el apoyo de la **Asociación Nacional de Cooperativas de Chile (ANCCH)**, en el marco del Año Internacional de las Cooperativas, declarado por la ONU.

El evento reunió a más de 500 personas provenientes de una veintena de países de América Latina, el Caribe y Europa, entre ellos representantes de Chile, Argentina, Uruguay, Brasil, Guatemala, México, El Salvador, Costa Rica, Colombia, Panamá, Paraguay, Italia y España. Participaron autoridades de gobierno, dirigentes cooperativos, representantes de organismos internacionales, académicos y técnicos, todos con el objetivo de reflexionar y proyectar el papel del cooperativismo como motor del desarrollo sostenible en los territorios.

La primera jornada del evento realizada en los auditorios de Cepal incluyó una serie de paneles de conversación. En la sesión inaugural, participaron líderes como el secretario ejecutivo de la Cepal,

José Manuel Salazar-Xirinachs; el ministro de Economía, Fomento y Turismo, Nicolás Grau; el director regional de Cooperativas de las Américas, Danilo Salerno; el presidente de la ACI, Ariel Guarco; el subdirector general de la FAO, Máximo Torero; la ministra de Industria, Energía y Minería de Uruguay, Fernanda Cardona; la viceministra de Desarrollo de la Mipyme de Guatemala, Elizabeth Ugalde; la secretaria de Estado de Economía Social de España, Amparo Merino; la representante de Chile en el Consejo de Administración de Cooperativas de las Américas, Siria Jeldes; y el presidente de Cooperativas de las Américas, José Alves de Souza. También se exhibió un video institucional del INAC sobre el cooperativismo chileno.

La agenda abordó diversas dimensiones del cooperativismo desde una perspectiva técnica y política.

El **primer panel**, titulado “Productividad y desarrollo territorial”, presentó investigaciones del director de Desarrollo Productivo de la Cepal, Marco Llinás, y de la directora del Centro de Desarrollo Local de la OCDE en Trento, Alessandra Proto.

En el **segundo panel**, nombrado “Ecosistemas cooperativos y agendas ONU”, se generó una conversación entre representantes de organismos multilaterales y redes regionales cooperativas. Participaron la embajadora de Chile ante Naciones Unidas, Paula Narváez; la directora regional de la OIT, Ana Virginia Moreira; la representante regional adjunta de la FAO, Eve Crowley; el presidente de CICOPA Américas, Cristian Horton; la presidenta de REDACCOOP, Simona Cavazzutti; la presidenta del Comité Regional de Equidad de Género, Myriam Báez; la presidenta del Comité de Vivienda, Alicia Maneiro; el presidente del Comité Regional de Juventud, Nicolás Jacquet; y la coordinadora residente del sistema de Naciones Unidas en Chile, María José Torres.

Posteriormente, **el tercer panel** abordó el aporte de las cooperativas a la inclusión social y la economía social y solidaria, con intervenciones del gerente general de Conavicoop, Mauricio de la Barra; el presidente de Sermecoop, Mauricio Cárcamo; la presidenta de la Sociedad de Seguros del Magisterio Nacional de Costa Rica, Elibeth Venegas; y la directora ejecutiva del Instituto Panameño Autónomo del Cooperativismo, Erika Vargas.

En el ámbito agroalimentario, **el cuarto panel** permitió compartir buenas prácticas sobre transformación sostenible del sistema alimentario regional. Estuvo encabezado por la oficial senior de programa de la FAO para América Latina y el Caribe, Maya Takagi, y contó con las presentaciones del gerente general de Colun y presidente

del Foro Cooperativo, Lionel Mancilla; la representante de la Cooperativa Agrícola Integral Chicoj de Guatemala, Rosa María Col Pacay; y el representante de la Asociación de Cooperativas Argentinas y Fundación Nodos, Mario Rubino.

El **quinto y último panel** cerró el bloque abordando la articulación productiva territorial. Fue liderado por el oficial de Asuntos Económicos de la Cepal, Marco Dini, quien presentó junto al presidente de SICREDI Pioneira (Brasil), Tiago Luiz Schmidt, y la intendenta de General Roca y representante de la Red de Municipios Cooperativos de COOPERAR (Argentina), María Emilia Soria. Sus experiencias demostraron el valor del trabajo colaborativo entre cooperativas, gobiernos locales y redes territoriales.

El cierre institucional de la jornada estuvo marcado por las intervenciones de la embajadora de Chile ante Naciones Unidas, Paula Narváez; la presidenta del Instituto Nacional de Cooperativismo de Uruguay (INACCOOP), Graciela Fernández; el presidente de Cooperativas de las Américas, José Alves de Souza; el vicepresidente ejecutivo de CORFO, José Miguel Benavente; y el presidente del INAC de Chile (a la fecha), Rodrigo Silva, quienes coincidieron en la necesidad de consolidar alianzas para proyectar al cooperativismo como eje estratégico del desarrollo regional. El cierre de la jornada se dio con las palabras del ministro del Interior en su calidad de vicepresidente de Chile, Álvaro Elizalde.

El 13 de mayo, segundo día del evento, se desarrolló a través de tres talleres simultáneos en las sedes de la Cepal,

FAO y OIT en Santiago.

En el taller de la Cepal se trabajó en torno a políticas y herramientas para la productividad territorial, con participación de autoridades locales, equipos técnicos de gobiernos subnacionales y representantes cooperativos de diversos países. En el taller de la FAO se abordó el rol del cooperativismo en la transformación de los sistemas agroalimentarios, con énfasis en seguridad alimentaria, desarrollo rural y economía circular. Paralelamente, la OIT acogió un taller enfocado en el aporte del cooperativismo a la economía del cuidado y al trabajo decente, donde se compartieron experiencias sobre inclusión de mujeres, formalización laboral y modelos de economía social.



Taller Cepal: “Políticas y herramientas para el desarrollo de la productividad territorial: el rol de las cooperativas y de los gobiernos subnacionales”.

La sesión de apertura fue encabezada por la subsecretaria de Economía, Javiera Petersen; el secretario ejecutivo adjunto de la Cepal, Javier Medina; y el presidente de Cooperativas de las Américas, José Alves de Souza Neto. La conferencia inaugural, sobre el enfoque territorial del desarrollo productivo, fue moderada por la oficial de Asuntos Sociales de Cepal, Natalia Genta, y dictada por Javier Medina.

La primera sesión analizó la dinámica económica territorial en América Latina y Europa, bajo la moderación del presidente de FECRECOOP, Simón Recabal, con intervenciones de la directora del Centro de Desarrollo Local de la OCDE en Trento, Alessandra Proto, y los representantes de Cepal, Felipe Correa y Chiara Di Tommaso. Posteriormente, la segunda sesión abordó los determinantes del desarrollo productivo territorial desde una visión sistémica, con aportes de la subgerenta de Desarrollo Territorial de Corfo, María Angélica Vega; el representante de la Red de Municipios Cooperativos de COOPERAR (Argentina), Ricardo López; el representante de la Federación Trentina de Cooperativas (Italia), Gabriele Barichello; y el gerente corporativo del Grupo Fedecaces (El Salvador), Misael Barahona. La jornada concluyó con una sesión dedicada a innovación y cooperativismo, moderada por la representante de Sercotec, María José Becerra, con presentaciones del

diputado de Uruguay, Carlos Reyes; el gerente general de Copelec, Patricio Lagos; el subgerente regional del INTI (Argentina), Ramiro Casoliba; y el gerente general de Caja Popular Alianza (México), José Francisco Ramírez Ávila. El cierre estuvo a cargo del oficial de Asuntos Económicos de Cepal, Marco Dini.



**Taller FAO:
“El rol del cooperativismo en la transformación de los sistemas agroalimentarios de América Latina y el Caribe”.**

La apertura institucional incluyó saludos del subdirector general y representante

regional interino de la FAO, Máximo Torero; del ministro de Agricultura de Chile, Esteban Valenzuela; del director de la División de Desarrollo Productivo y Empresarial de Cepal, Marco Llinás; y de representantes de Cooperativas de las Américas. La apertura temática fue liderada por la líder regional de programas de FAO, Maya Takagi.

Luego intervinieron el jefe de misión de NCBA CLUSA en Perú, Douglas Bárcenas, y el coordinador de Programas de Cooperativas de las Américas, Carlos González, quien presentó un mapeo estadístico de cooperativas agropecuarias. Un panel de comentarios moderado por la oficial regional de alianzas de FAO, Dulclair Sternadt, contó con intervenciones del director nacional de INDAP, Santiago Rojas; el presidente de Campocoop, Agustín Mariano; y la coordinadora de Redacoop, Simona Cavazzutti.

En la tarde, se desarrollaron dos mesas redondas. **La mesa 1**, sobre marcos legales e instrumentos de política pública, fue moderada por el oficial técnico de FAO, Luis Lobo, con aportes del diputado uruguayo y presidente de la Comisión de Agricultura del Parlatino, Mariano Tucci; del académico de la Universidad de Santiago de Chile, Mario Radrigán; y del oficial superior de Políticas de FAO, Luiz Beduschi. **La mesa 2**, centrada en oportunidades de negocios internacionales para cooperativas, fue facilitada por la directora ejecutiva de FIA, Francine Brossard, y contó con la participación del oficial superior de Programas de FAO, Pablo Rabczuk; la directora nacional del Programa

Agricultura Campesina de ProChile, Soledad Valdés; y el coordinador de la Red de Cooperativas de Consumo, Héctor Jacquet. Las conclusiones de ambas mesas fueron presentadas por Luis Lobo y Pablo Rabczuk.



Taller OIT:
“Las cooperativas y la economía social y solidaria: potenciando los servicios de cuidado con trabajo decente”

La apertura institucional fue encabezada por la ministra de Desarrollo Social de Chile, Javiera Toro; la directora regional de la OIT para América Latina y el Caribe, Ana Virginia Moreira Gomes; la directora de la División de Asuntos de Género

de Cepal, Ana Güzmes; y la directora regional de ONU Mujeres para América Latina y el Caribe, María Noel Vaeza.

En el primer bloque, la especialista de la OIT en desarrollo de empresas sostenibles, Virginia Rose, abordó los avances internacionales en la promoción de la economía social. A continuación, la oficial nacional de Género e Inclusión de la OIT, Carolina Pava, y la oficial superior de Asuntos Sociales de Cepal, Lucía Scuro, exploraron obstáculos y oportunidades en el acceso al trabajo decente para mujeres y jóvenes. En el panel siguiente, moderado por la presidenta del Comité Regional de Equidad de Género (CREG), Myriam Báez Rojas, se presentaron experiencias desde Chile (Mario Radrigán), Colombia (Yoraima Navarro Izquierdo, Mujeres Arhuacas de la Sierra Nevada) y Uruguay (Flavia Carretto, INACOO).

Por la tarde, se desarrolló una dinámica participativa de “café del mundo” con mesas temáticas sobre cuidados, vivienda, salud, trabajo decente y articulación territorial. Participaron hasta 65 personas, con discusión por bloques y vocerías designadas. La plenaria final permitió compartir las principales conclusiones de cada mesa, que fueron integradas por la OIT y Cooperativas de las Américas como insumos relevantes para futuros foros internacionales como la XVI Conferencia Regional sobre la Mujer (México, agosto 2025) y la II Cumbre Social Mundial sobre Desarrollo Social (Doha, noviembre 2025).

3.- Ejes temáticos de la conferencia



La conferencia estructuró sus debates en torno a una serie de ejes temáticos que responden a los desafíos estructurales del movimiento cooperativo en la región. Cada uno de estos temas fue introducido por expertos y discutido en paneles o talleres, generando diagnósticos y propuestas.

A continuación, se presentan los principales ejes abordados, con una breve introducción a su relevancia:

Gobernanza multinivel y desarrollo productivo

Este eje aborda la necesidad de fortalecer la coordinación entre distintos niveles del Estado para crear un entorno propicio donde las cooperativas sean protagonistas del desarrollo local. Se enfatizó que las políticas públicas deben descentralizarse y considerar las particularidades de cada territorio, articulando esfuerzos nacionales, regionales y municipales. Durante la conferencia se discutió cómo una gobernanza colaborativa -con participación de gobiernos locales, cooperativas y comunidades- puede impulsar economías locales más dinámicas y resilientes. En síntesis, una mejor gobernanza multinivel permite al cooperativismo desplegar todo su potencial productivo a escala territorial.

Economía del cuidado y trabajo decente

Este tema posiciona al cooperativismo como actor clave en la provisión de servicios de cuidado -como atención a la niñez, personas mayores o dependientes- con enfoque de derechos, equidad de género y trabajo decente. Se partió del diagnóstico de que la economía del cuidado en América Latina descansa desproporcionadamente en las mujeres, a menudo en condiciones precarias o no remuneradas. Las cooperativas de cuidado, y en general las empresas de la economía social, ofrecen un modelo para formalizar estos servicios, dignificar el trabajo de las cuidadoras e incluso proveer cuidados de forma comunitaria e inclusiva. En la conferencia se presentaron modelos exitosos (por ejemplo, cooperativas integradas en el sistema de cuidados de Uruguay) que demuestran

que las cooperativas pueden contribuir a un sistema de cuidados universal, con empleo de calidad e igualdad de género.

Este eje también relevó la importancia de reconocer legalmente el cuidado como parte del sistema económico y de protección social.

Sostenibilidad ambiental

La sustentabilidad ambiental atravesó transversalmente las discusiones, consolidándose como un pilar estratégico del cooperativismo contemporáneo. Se destacó que el modelo cooperativo, por su lógica de gobernanza democrática y orientación al bien común, está naturalmente alineado con los principios de justicia climática. En múltiples sectores, no solo en el agro, las cooperativas están adoptando prácticas ambientalmente responsables: energías limpias (cooperativas eléctricas invirtiendo en fotovoltaica), gestión de residuos y reciclaje, promoción de consumo responsable y comercio justo, entre otras iniciativas. Las cooperativas agroalimentarias, por ejemplo, demuestran que es posible producir alimentos de forma sostenible, reduciendo agroquímicos y protegiendo la biodiversidad, a la vez que generan empleo local. Un mensaje central fue que las cooperativas pueden ser vehículos para una transición ecológica justa y equitativa, asegurando que comunidades vulnerables no queden excluidas de los beneficios de la economía verde. El desafío es potenciar este enfoque ambiental mediante políticas públicas coherentes, financiamiento adecuado y sistemas de certificación que visibilicen el aporte cooperativo a las metas climáticas.



Innovación y digitalización

Reconociendo que la modernización tecnológica es indispensable para la competitividad del sector, la conferencia subrayó la urgencia de impulsar la transformación digital en las cooperativas. La adopción de nuevas tecnologías -desde herramientas de gestión digital hasta blockchain, fintech o inteligencia artificial- puede mejorar tanto la eficiencia operativa como la inclusión financiera de los miembros cooperativos. Se planteó que la digitalización no es un fin en sí mismo, sino un medio para hacer a las cooperativas más eficientes, democráticas y sostenibles, permitiéndoles llegar a nuevos mercados y adaptarse a los cambios tecnológicos. Un ejemplo concreto de lo discutido

fue la plataforma CoopDigital en Chile, diseñada para simplificar la creación de cooperativas en línea y facilitar su acceso a compras públicas. También se destacó que la innovación va de la mano con la formación de capacidades: es vital capacitar a los cooperativistas en competencias digitales y promover la colaboración con startups, universidades y centros de I+D.

En resumen, digitalización e innovación fueron tratados como imperativos para garantizar la relevancia futura del cooperativismo.

Institucionalidad cooperativa y marco normativo

Bajo este eje se debatió cómo construir una arquitectura institucional y jurídica que otorgue respaldo permanente al modelo cooperativo. En muchos países, las políticas de fomento cooperativo han sido históricamente dispersas o de corto plazo, y se carece de una entidad rectora sólida. El caso de Chile sirvió como ilustración: la creación reciente del INAC es un avance importante, pero para consolidarlo se requiere darle sustento legal (ley que lo establezca con rango institucional y presupuesto propio). Los participantes coincidieron en que el fomento cooperativo no puede seguir siendo episódico, sino transformarse en una verdadera política de Estado.

Asimismo, se discutió la necesidad de actualizar los marcos normativos sectoriales: muchas cooperativas enfrentan restricciones legales que les impiden operar en áreas como salud, energía, educación o vivienda, limitando su crecimiento.

Se propuso impulsar reformas legales pro-cooperativas que reconozcan la naturaleza específica de estas empresas (principios de solidaridad, reparto

equitativo, propósito social) y eliminen barreras injustificadas a su actuación. En suma, fortalecer la institucionalidad (autoridades como el INAC, modernización de entes reguladores como el DAES) y adecuar las leyes son condiciones fundamentales para que el cooperativismo despliegue todo su potencial.



Articulación intersectorial

Este eje enfatiza la importancia de las alianzas y sinergias entre el movimiento cooperativo, el Estado, el mundo académico y otros sectores para escalar buenas prácticas e innovar. La articulación intersectorial abarca varios niveles: por un lado, la colaboración entre cooperativas y universidades/centros de investigación para producir conocimiento, datos e innovación adaptados al sector (por ejemplo, desarrollando estudios de mercado específicos de cooperativas, nuevas tecnologías apropiadas, etc.).

Por otro lado, la necesidad de instancias permanentes de diálogo Estado-Cooperativas para codiseñar políticas públicas. Durante la conferencia se mencionó, por ejemplo, la iniciativa de la Red de Municipios Cooperativos en Argentina, que vincula gobiernos locales con cooperativas para integrar el cooperativismo en la gestión municipal. También se destacaron espacios como mesas interministeriales o consejos consultivos nacionales de economía social.

El Año Internacional ha motivado la creación de comités nacionales en varios países, justamente para alinear esfuerzos entre gobierno y sector cooperativo.

La conclusión es que sin articulación, las iniciativas quedan aisladas; con alianzas estratégicas, el impacto del cooperativismo puede multiplicarse en todos los ámbitos (productivo, social, formativo).

Participación juvenil y equidad de género

La sostenibilidad del movimiento cooperativo a largo plazo depende de

integrar plenamente a jóvenes y mujeres en su desarrollo. Este eje temático puso de relieve el relevo generacional como un desafío urgente: no basta formar a las y los jóvenes en valores cooperativos, es necesario abrirles espacios reales de participación y liderazgo en la toma de decisiones. Se compartieron experiencias donde el liderazgo juvenil ha impulsado la innovación y nuevas formas de emprendimiento cooperativo.

Paralelamente, se abordó el tema de la equidad de género: si bien las cooperativas, en promedio, tienen mayor participación femenina que otros tipos de empresas, persisten brechas en acceso a cargos directivos y en ciertos sectores.

Las expositoras de ONU Mujeres y del Comité de Equidad de Género de ACI-Américas remarcaron que las cooperativas pueden ser vehículos para la autonomía económica de las mujeres, siempre que se combatan barreras culturales y se promueva decididamente el liderazgo femenino desde las bases. En la conferencia se evidenció que muchas cooperativas de cuidado o financieras ya están lideradas por mujeres, con excelentes resultados en inclusión. Las conclusiones de este eje apuntaron a incorporar de manera transversal la perspectiva de género y generacional en las políticas cooperativas: metas de participación juvenil en los órganos de gobierno, programas de mentoría para jóvenes cooperativistas, y políticas de equidad que eliminen cualquier forma de discriminación interna. Solo así el cooperativismo será verdaderamente sustentable en el tiempo y ejemplar en términos de igualdad sustantiva.

4.- Informe sistematizado de la conferencia



A continuación, se presenta íntegramente el Informe sistematizado de la conferencia elaborado por la Asociación Nacional de Cooperativas de Chile (ANCCh) sobre lo acontecido en la conferencia. Este informe recoge de manera detallada las intervenciones y conclusiones de cada sesión, sirviendo como relatoría oficial del evento:

Los días 12 y 13 de mayo, Santiago de Chile fue sede de la Conferencia Internacional “Cooperativas: Productividad y Desarrollo Territorial”, organizada por Cooperativas de las Américas con Cepal, FAO, OIT y el Instituto Nacional de Asociatividad y Cooperativismo (INAC) de Corfo, con el apoyo de la Asociación Nacional de Cooperativas de Chile (ANCCH), en el marco del Año Internacional de las Cooperativas, declarado por la ONU.

La conferencia reunió a representantes de gobiernos, organismos internacionales, federaciones, redes regionales y dirigentes cooperativos de América Latina y Europa, con el objetivo de reflexionar y proyectar el papel del cooperativismo como motor del desarrollo sostenible en los territorios.

12 de mayo:

A lo largo de la jornada del primer día, se reafirmó una convicción: las cooperativas son aliadas fundamentales en los procesos de desarrollo productivo, especialmente en los territorios más rezagados. Funcionan como vehículos de inclusión laboral, articulación social y provisión de bienes y servicios allí donde el mercado no llega.

Desde la Cepal, su secretario ejecutivo, José Manuel Salazar, subrayó que el desarrollo productivo debe construirse de forma colectiva, con gobernanza multinivel y fuerte presencia local. Las cooperativas, con su arraigo comunitario, tienen un papel clave en este proceso.

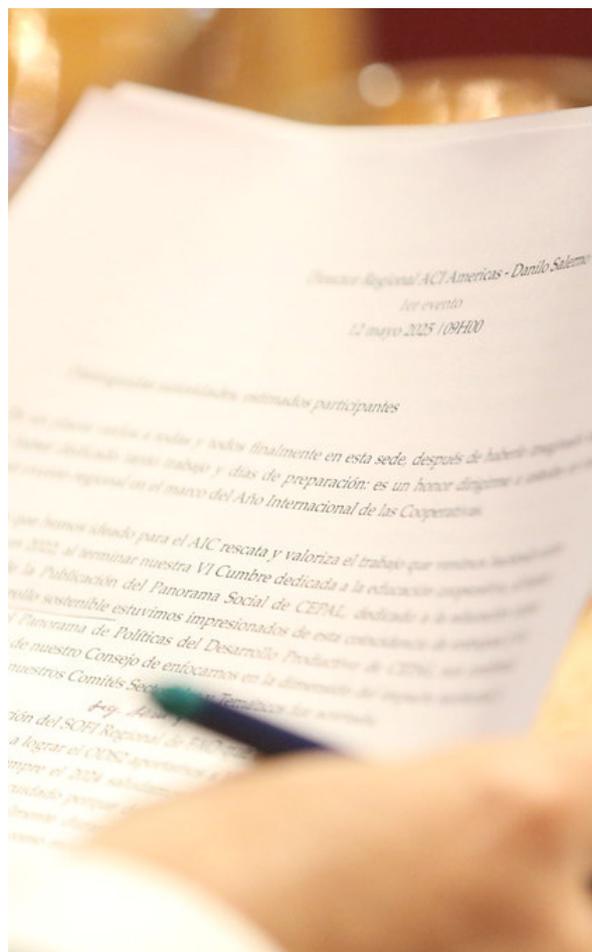
La diversidad de voces permitió articular una mirada integral del cooperativismo como una herramienta concreta para enfrentar desafíos estructurales de la región.

Durante la jornada las temáticas analizadas se enfocaron en lo siguiente:

- **Políticas públicas sólidas e institucionalidad cooperativa**

Se insistió en la necesidad de fortalecer los marcos institucionales que acompañan al cooperativismo. Representantes de Chile, Guatemala, España y organismos multilaterales coincidieron en que el fomento cooperativo debe dejar de ser episódico y transformarse en una verdadera política de Estado.

Elizabeth Ugalde Miranda, desde el Ministerio de Economía de Guatemala, dio cuenta del aporte económico de las cooperativas en su país: representan el 7% del PIB y el 35% de las exportaciones,



pero aún enfrentan desafíos como la inactividad de la mitad de sus organizaciones.

La secretaria de Estado de Economía Social de España, Amparo Merino, planteó que este año debe ser más que una conmemoración: una plataforma para consolidar ecosistemas cooperativos robustos, con hojas de ruta claras y articulación regional.

Las exposiciones presentadas reflejaron la importancia de contar con políticas públicas sostenidas y estructuras institucionales dedicadas al sector cooperativo. Varios panelistas señalaron

que, sin un andamiaje institucional sólido (por ejemplo, una entidad gubernamental con mandato específico para cooperativas), las iniciativas quedan aisladas y dependen de voluntades políticas cambiantes. Se destacó positivamente la creación de instancias como el INAC en Chile, pero se recalcó que deben asegurarse su continuidad y fortalecer sus atribuciones mediante leyes o reglamentos claros. Asimismo, se discutió la necesidad de integrar el cooperativismo en las estrategias nacionales de desarrollo, otorgándole un rol explícito en planes y programas gubernamentales.

- **Innovación tecnológica**

Uno de los temas emergentes de la jornada fue la transformación digital del cooperativismo. Aunque muchas cooperativas enfrentan limitaciones en adopción tecnológica, la oportunidad está clara.

Simona Cavazzutti, presidenta de REDACCOOP, llamó a incorporar tecnologías como la inteligencia artificial y las Fintech, no solo para mejorar la competitividad, sino también para enfrentar los desafíos del cambio climático y la inclusión financiera. Desde la OCDE, Alessandra Proto remarcó que las cooperativas cumplen una importante función anticíclica y que en contextos de crisis social han demostrado ser resilientes. No obstante, para sostener su impacto, deben elevar su productividad y capacidad de absorción tecnológica.

La introducción de tecnología e innovación fue vista como vital para la vigencia del cooperativismo. Además de los llamados de Simona Cavazzutti y Alessandra Proto mencionados, surgieron ejemplos de cooperativas que están adoptando

soluciones tecnológicas avanzadas para resolver problemas locales.

Por ejemplo, cooperativas agrícolas que usan aplicaciones móviles para coordinar la venta conjunta de sus productos, o cooperativas de energía que implementan sistemas inteligentes de gestión de redes eléctricas. Se destacó que la tecnología debe adaptarse a las capacidades y necesidades de cada cooperativa (tecnología apropiada), y que las organizaciones de integración cooperativa pueden jugar un rol en facilitar el acceso a estas herramientas (por medio de convenios, compras colectivas de software, etc.).

Se concluyó que la innovación tecnológica no es un lujo, sino una necesidad para que las cooperativas sean competitivas en el siglo XXI.

- **Juventud**

El relevo generacional fue señalado como un desafío urgente. Nicolás Jaquet, del Comité Regional de Juventud de Cooperativas de las Américas, enfatizó que no basta con formar jóvenes en valores cooperativos: es necesario abrir espacios reales de participación y liderazgo. María José Torres, Coordinadora Residente de Naciones Unidas en Chile, subrayó que los jóvenes traen consigo nuevas concepciones de desarrollo, más inclusivas y sustentables, y que el cooperativismo puede canalizar esa energía transformadora.

Se recalcó que la juventud no solo representa el futuro del movimiento cooperativo, sino también su presente. Muchos jóvenes encuentran en las cooperativas una forma de emprender colectivamente con propósito social, pero enfrentan obstáculos como el desconocimiento del modelo en el

sistema educativo formal o la falta de financiamiento adaptado. Se compartieron experiencias de redes de jóvenes cooperativistas en distintos países, y se sugirió incorporar contenidos de economía social y cooperativas en planes educativos para sensibilizar desde temprana edad.

Además, se propuso que las organizaciones cooperativas incluyan cuotas o incentivos para la participación de jóvenes en sus consejos de administración.

- **Equidad de género**

En la jornada también se abordó con fuerza el compromiso del cooperativismo con la igualdad de género y la economía del cuidado. La representante regional de ONU Mujeres destacó el poder transformador de las dinámicas cooperativas para garantizar autonomía económica a las mujeres. Por su parte, Myriam Báez, desde el Comité de Equidad de Género de Cooperativas de las Américas, denunció la persistencia de la violencia y llamó a impulsar el liderazgo femenino desde las bases del movimiento.

Las discusiones evidenciaron que si bien las cooperativas suelen ser más inclusivas que otros modelos (en número de mujeres socias, en enfoque familiar, etc.), aún existe un techo de cristal en muchos casos para que las mujeres accedan a puestos de decisión. Se presentaron datos preocupantes, como la baja proporción de gerentas generales mujeres en cooperativas de ciertos sectores. Paralelamente, se mostraron ejemplos inspiradores: cooperativas de trabajo formadas por mujeres sobrevivientes de violencia de género que han logrado autonomía económica, o



federaciones que establecieron políticas de paridad en sus órganos dirigentes. Se instó a que cada cooperativa evalúe sus brechas de género y desarrolle planes para subsanarlas (capacitación en liderazgo para mujeres, horarios de reuniones compatibles con responsabilidades de cuidado, etc.).

En cuanto a la economía del cuidado, se recalcó que las cooperativas -por su carácter comunitario- pueden ser un vehículo óptimo para profesionalizar servicios de cuidado (guarderías, atención de adultos mayores) que hoy recargan a las mujeres.

- **Cooperativismo de vivienda**

Desde Conavicoop, Mauricio de la Barra

recalcó la importancia de la vida en comunidad para el desarrollo territorial y como los principios cooperativos son el motor para el acceso a la vivienda.

Una de las intervenciones fue la de Alicia Maneiro, presidenta del Comité de Cooperativas de Vivienda, quien compartió la visión del cooperativismo habitacional como respuesta concreta al déficit de vivienda digna en América Latina. “Construimos comunidad, no solo casas”, expresó, destacando que este modelo aporta a la equidad, al bienestar y al empleo local, al tiempo que propone una forma diferente de habitar basada en la solidaridad.

- **Producción sostenible y economía verde**

Lionel Mancilla, desde Colón, destacó la importancia de la descentralización y el apoyo permanente de primer nivel a sus cooperados, en el marco de un círculo virtuoso que genere producción sostenible.

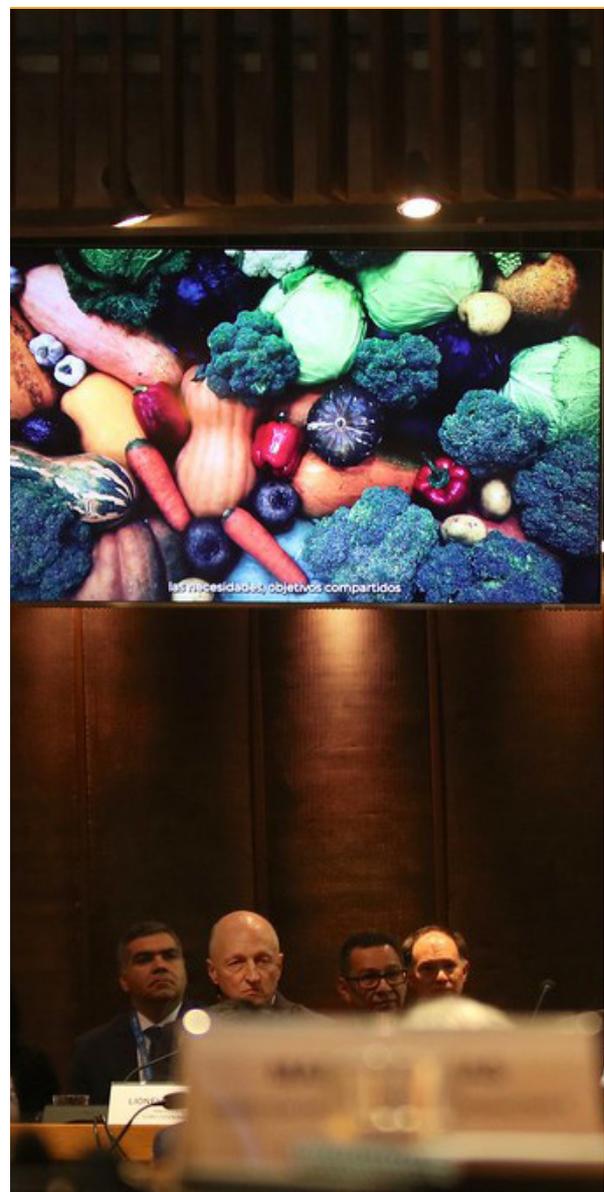
En un contexto de crisis climática, varios expositores pusieron en valor el rol de las cooperativas para avanzar en modelos productivos sostenibles. Desde la FAO, Máximo Torero y Eve Crowley reforzaron la importancia de las cooperativas agroalimentarias para lograr el objetivo de hambre cero, y propusieron incluirlas en las estrategias regionales de transición ecológica. Nelson Larrea, de CAF, presentó iniciativas de financiamiento para cooperativas productoras de café, banano y cacao bajo estándares de “cero deforestación”.

- **Trabajo decente**

Ana Virginia Moreira, desde la OIT destacó

el papel estratégico de la economía social y solidaria en la promoción del trabajo decente y el desarrollo sostenible.

Al priorizar la inclusión, la equidad y la participación democrática, la ESS enfrenta desafíos como la informalidad, la pobreza y la exclusión social.



Datos

Se planteó la necesidad de contar con mejores datos desagregados y bases armonizadas sobre el cooperativismo regional. Sin evidencia clara, es difícil diseñar políticas eficaces ni medir el impacto real del sector. Yanio Concepción, de COFIA, propuso avanzar hacia una plataforma común de datos cooperativos en América Latina.



Conclusiones de la jornada

La jornada cerró con una intervención de Paula Narváez, Representante Permanente de Chile ante la ONU, quien destacó que el cooperativismo es una vía para construir una economía centrada en las personas y en los territorios. Los valores cooperativos, señaló, deben inspirar los pactos sociales del futuro.

Esta jornada evidenció el potencial transformador del cooperativismo en múltiples dimensiones: desarrollo económico, inclusión social, justicia de género, sostenibilidad ambiental y democratización del poder económico. Las cooperativas fueron presentadas no solo como empresas, sino como estructuras sociales que promueven una economía con rostro humano, y como aliadas fundamentales para alcanzar los ODS.

Finalmente, Rodrigo Silva, presidente de la Asociación Nacional de Cooperativas de Chile y de INAC (a la fecha), señaló que esta Conferencia nos ha permitido estar muy conectados con las estrategias de crecimiento y desarrollo de las agencias de las Naciones Unidas, generando espacios concretos de colaboración, donde se ha demostrado que las cooperativas nos hemos constituido como actores clave en el desarrollo social y económico y que podemos seguir aportando al crecimiento inclusivo de nuestros países.

13 de mayo:

Taller Cepal “Políticas y herramientas para el desarrollo de la productividad territorial: el rol de las cooperativas y de los gobiernos subnacionales”.

Este taller tuvo como objetivo presentar investigaciones sobre casos de América Latina y de Europa sobre el papel de las cooperativas en el desarrollo productivo territorial y en el impulso a la productividad en territorios específicos. Se trabajó sobre las claves para lograr que las cooperativas sean una herramienta que impacte en el desarrollo productivo, para lo cual se intercambiaron sobre los mecanismos de gobernanza, el apoyo de los organismos multilaterales, el acceso a herramientas financieras, el vínculo con la comunidad científica, como algunos elementos claves para lograr dicho impacto en el territorio.

Palabras de bienvenida

Durante la apertura del taller, Javiera Petersen, subsecretaria de Economía de Chile, destacó los avances en la modernización del Departamento de Asociatividad y Economía Social (DAES), centrados en la digitalización y simplificación de procesos. Anunció la próxima implementación de CoopDigital, una herramienta que permitirá constituir cooperativas de forma digital desde junio, y subrayó que estas mejoras han reducido en un 50% los tiempos de respuesta. También remarcó la necesidad de eliminar barreras como las exigencias notariales y facilitar la participación de cooperativas en compras públicas. Con más de 12% de la población vinculada a cooperativas y 600 nuevas creadas recientemente, el impulso del INAC busca asegurar un desarrollo cooperativo



sostenido en el tiempo.

Por su parte, Javier Medina, de la Cepal, advirtió sobre el estancamiento económico regional desde 2014, destacando la urgencia de repensar las políticas públicas desde una visión territorial. Complementando esta mirada, José Alves de Souza Neto, presidente de Cooperativas de las Américas, afirmó que el modelo cooperativo es la mayor innovación social de los últimos dos siglos.

Enfatizó que, al poner la economía en manos de las personas y ofrecer soluciones locales a desafíos globales,

las cooperativas son fundamentales para avanzar hacia un desarrollo verdaderamente sostenible.

El enfoque territorial en el desarrollo productivo

Modera: Natalia Genta, oficial de Asuntos Sociales, Cepal.

Exposición de Javier Medina, secretario ejecutivo adjunto, Cepal.

Javier Medina presentó una visión integral sobre el desarrollo territorial, resaltando que el “dónde” es tan importante como el “qué” y el “cómo”. Mostró que las brechas en los ODS son en gran parte territoriales, por lo cual las políticas deben adaptarse a las particularidades locales. Destacó el rol de las cooperativas como articuladoras de redes territoriales, potenciadoras del conocimiento y promotoras del trabajo decente.

Recalcó que el territorio debe ser visto como un actor del desarrollo, no solo como escenario. Las redes y la cooperación local son fundamentales; ahí las cooperativas tienen un rol central. En este sentido, es importante mencionar que la CEPAL impulsa plataformas regionales para conectar buenas prácticas y generar políticas con enfoque territorial.

Primera sesión

La dinámica económica territorial en América Latina y Europa

Modera: Simón Recabal, presidente de FECRECOOP (Federación Chilena de Cooperativas de Ahorro y Crédito)

Alessandra Proto, directora del Centro para el Desarrollo Local de la OCDE en Trento.

Alessandra Proto presentó un estudio de caso sobre la región montañosa de Trentino, Italia, que goza de una alta calidad de vida, pero ha perdido dinamismo económico desde el año 2000. Explicó que, aunque existe un Consejo Regional de Productividad, las instituciones no trabajan de forma coordinada.

Las microempresas, por su bajo rendimiento, contrastan con el potencial de las cooperativas, que presentan mejores resultados por su capacidad de escalar y generar alianzas. Identificó los siguientes problemas actuales: la caída de productividad manufacturera, desconexión entre investigación pública e innovación, baja educación terciaria y limitada participación laboral femenina.

En conclusión, señala que las cooperativas ofrecen una alternativa eficiente frente a la dispersión de las microempresas y da las siguientes recomendaciones: fomentar I+D (Investigación y Desarrollo) local, impulsar colaboración público privada, fortalecer movilidad laboral y formación continua.

Marco Dini, oficial de Asuntos Económicos, Cepal (en reemplazo de Felipe Correa).

Marco Dini introdujo el trabajo realizado junto a Felipe Correa y Chiara Di Tommaso, que parte de realidades territoriales marcadas por desigualdades estructurales, donde las microempresas alcanzan apenas el 17% de la productividad de una gran empresa. Subrayó que muchas regiones

en América Latina enfrentan desafíos comparables a zonas en conflicto, lo que exige enfoques diferenciados y participación de actores locales. Destacó que la brecha entre empresas grandes y pequeñas limita el desarrollo territorial y que las cooperativas pueden ser un canal para mejorar la productividad local con cohesión social.

Chiara Di Tommaso, consultora, División de Desarrollo Productivo, Cepal.

Chiara Di Tommaso presentó un análisis comparativo de seis países: Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú. El estudio reveló un patrón de “convergencia regresiva”: regiones menos productivas crecieron más rápidamente, mientras que las más desarrolladas perdieron impulso. Este fenómeno se observó particularmente en Chile, Brasil y Bolivia. Entre los factores explicativos se encuentran la estructura productiva, distribución del ingreso, empleo, variables demográficas y geográficas.

Adicionalmente, vale la pena mencionar que se construyeron nuevas bases de datos de PIB y productividad regional



para análisis. Di Tommaso resaltó que es crucial Identificar si una región presenta convergencia o divergencia (progresiva o regresiva) para diseñar políticas de cohesión territorial efectivas. Las cooperativas pueden contribuir a revertir dinámicas regresivas si cuentan con apoyo y políticas diferenciadas.

Segunda sesión

Determinantes del Desarrollo Productivo Territorial: Visión Sistémica y Enfoque Colaborativo.

Modera: Marco Dini, oficial de Asuntos Económicos de Cepal.

Ricardo López, Red de Municipios Cooperativos de COOPERAR (Argentina).

Ricardo López presentó la experiencia argentina de articulación efectiva entre gobiernos locales y cooperativas a través de la Red de Municipios Cooperativos. Este modelo se basa en la idea de una “democracia compartida”, donde se reflejan valores comunes como un ciudadano/un voto en los municipios y un socio/un voto en las cooperativas.

Con más de 100 municipios y 20 organizaciones asociadas, la red impulsa programas de vida saludable, cuidado ambiental y transformación digital. Además, mantienen convenios con universidades y proyectan una expansión territorial en 2025.

María Angélica Vega, subgerenta de Desarrollo Territorial, CORFO.

María Angélica Vega expuso cómo CORFO promueve la asociatividad a través de subsidios que potencian alianzas productivas verticales y redes

horizontales. Subrayó las desigualdades en la distribución del valor agregado en Chile: las pymes aportan el 50% del empleo, pero solo el 12,5% de las ventas. Presentó experiencias exitosas como Campo COP en La Araucanía y HortiCrece en O'Higgins. También enfatizó la necesidad de incorporar enfoque de género en las cooperativas, dado que las mujeres representan la mitad de la base social, pero solo el 27% lideran organizaciones.

Gabriele Barichello, responsable oficina legislativa y sindical, área para los servicios integrados, Federación Trentina de Cooperativas (Italia).

Gabriele Barichello describió la sólida estructura del sistema cooperativo en Trento, con 442 cooperativas y un marco legal regional que favorece su desarrollo. La Federación brinda servicios técnicos y legales tanto a grandes como pequeñas cooperativas, fomenta la participación de los socios y mantiene vínculos con universidades y centros de investigación para abordar temas de sostenibilidad e innovación.



Misael Barahona, gerente corporativo Grupo FEDECASES (El Salvador).

Barahona compartió la experiencia de FEDECASES como red de cooperativas de ahorro y crédito con más de un millón de usuarios. Destacó su presencia en todo El Salvador, especialmente en zonas rurales, y el protagonismo de las mujeres, que representan el 54,4% de la afiliación y el 58% del ahorro. FEDECASES ha impulsado canales digitales como billeteras virtuales y servicios financieros propios, y mantiene alianzas con universidades y el Estado para fomentar programas sociales y de formación.

Tercera sesión

Determinantes del desarrollo productivo territorial: el rol de la innovación.

Modera: María José Becerra Moro, gerente general, Sercotec.

Patricio Lagos, gerente general de COPELEC.

Patricio Lagos presentó la experiencia de COPELEC, la cooperativa eléctrica más grande de Chile, ubicada en la región de Ñuble. Subrayó el rol clave que cumplen las cooperativas en el acceso a servicios básicos en zonas rurales, como la energía y la conectividad digital. Destacó la lucha legislativa para que las cooperativas eléctricas fueran reconocidas como tales dentro del marco regulatorio nacional, lo que permitió una mayor equidad en tarifas y reconocimiento de costos. COPELEC ha sido pionera en proyectos de innovación tecnológica, como fibra óptica rural, plantas fotovoltaicas, formación universitaria para jóvenes vulnerables y una diversificada oferta de servicios, todo con un enfoque centrado

en mejorar la calidad de vida territorial y sin repartir utilidades, reinvertiendo todo en la comunidad.

Carlos Reyes, fundador Cooperativa Molino Santa Rosa (Uruguay).

Carlos Reyes compartió la experiencia de su cooperativa de trabajo surgida como empresa recuperada en el contexto de la crisis del 2000. Destacó cómo, desde un pueblo de 5.000 habitantes, lograron generar un impacto territorial relevante, promoviendo empleo directo e indirecto. Resaltó el papel clave de la Ley General de Cooperativas (2008) y del Fondo para el Desarrollo (2015) en el fortalecimiento del sector en Uruguay, que permitió multiplicar el número de cooperativas y mejorar su productividad y condiciones laborales. Subrayó que el cooperativismo implica una filosofía de vida y que la clave de la innovación está en la gestión, el liderazgo y el trabajo institucional fuerte.

Ramiro Casoliba, subgerente Región Noroeste y Noreste del INTI (Argentina).

Desde Argentina, Casoliba expuso el trabajo del Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) en transferencia tecnológica para mipymes y cooperativas. Ejemplificó con casos exitosos de innovación territorial como la instalación de una planta de procesamiento de zanahorias liderada por jóvenes cooperativistas, una cooperativa apícola que logró certificación internacional para exportación, y una cooperativa de construcción que implementó paneles solares en un centro de salud rural. Enfatizó que la innovación debe responder a necesidades reales, ser integral y estar al servicio de mejorar la calidad de vida en los territorios.

José Francisco Ramírez Ávila, gerente general de Caja Popular Alianza (México).

Ramírez relató cómo su cooperativa financiera en México, con más de 800.000 asociados, ha sido pionera en innovación tecnológica y social. Han implementado plataformas digitales, corresponsalías financieras en comercios locales y programas basados en ciencias del comportamiento para reducir barreras de acceso, especialmente entre jóvenes y mujeres. Subrayó que las políticas públicas deben facilitar el actuar cooperativo y reconoció la importancia de compartir infraestructura tecnológica con otras cooperativas. Su federación lidera el 20% de las operaciones digitales del país en el sector cooperativo, demostrando que la inclusión financiera y la innovación pueden ir de la mano.

Marco Dini cerró la tercera jornada con un tono reflexivo y movilizador. En lugar de sintetizar los contenidos, propuso avanzar hacia una agenda común entre la CEPAL y el movimiento cooperativo, destacando que “otro modelo productivo es posible” y que el cooperativismo representa un actor estratégico para esa transformación. Señaló que la CEPAL ya ha dialogado con otros sectores productivos – como las grandes empresas a través de la OIE–, y que ahora es esencial que el cooperativismo se inserte en el debate productivo como un “socio pleno”, aportando no solo experiencias, sino también ideas y conocimiento.

Taller FAO “El rol del cooperativismo en la transformación de los sistemas agroalimentarios de América Latina y el Caribe”.

Contexto del taller

Los sistemas agroalimentarios en América Latina y el Caribe enfrentan múltiples desafíos: inseguridad alimentaria, aumento de precios, desnutrición y obesidad. La pandemia de COVID-19 profundizó esta crisis, revelando la urgencia de garantizar el acceso a alimentos sanos y sostenibles. En este contexto, las cooperativas agroalimentarias emergen como protagonistas clave para transformar estos sistemas, fortaleciendo la producción local, el empleo rural y la resiliencia ante futuras crisis. Apoyadas por marcos como el Decenio de la Agricultura Familiar y el Plan CELAC 2025, las cooperativas ofrecen soluciones reales para mejorar la nutrición, proteger el medio ambiente y fomentar economías locales justas. La FAO desempeña un papel clave en este proceso. Desde su Oficina Regional, ha trabajado estrechamente con las cooperativas de la región a través de asistencia técnica, investigación y diálogo político, reconociéndolas como pilares para lograr una “Mejor Producción, una Mejor Nutrición, un Mejor Medioambiente y una Vida Mejor”. Con el respaldo de organismos como la FAO y en el marco del Año Internacional de las Cooperativas (2025), se busca posicionarlas como motor de una transición agroalimentaria más equitativa, inclusiva y sostenible.

Objetivo del taller

Dar a conocer la situación de las cooperativas de América Latina y

el Caribe y analizar su contribución a la transformación de los sistemas agroalimentarios.

Palabras de bienvenida

El taller comenzó con un cálido saludo por parte de Marcela Curiquen, quien dio la bienvenida a los asistentes y participantes conectados en línea, destacando el propósito central del encuentro: analizar cómo las cooperativas pueden contribuir a construir sistemas agroalimentarios que sean sostenibles, resilientes e inclusivos. Máximo Torero, subdirector General de FAO y Representante Regional ad interim para América Latina y el Caribe, puso énfasis en que, aunque la región produce alimentos, persisten barreras que impiden el acceso equitativo a ellos. Ante amenazas agroclimáticas crecientes, las cooperativas se presentan como una solución viable, especialmente en el contexto de la agricultura familiar, al permitir una mejor integración en las cadenas de valor. Destacó iniciativas tecnológicas impulsadas por FAO como plataformas de información sobre suelos y climas, y subrayó que el cooperativismo debe considerarse un actor moderno y dinámico. Danilo Salerno, director regional de la Alianza Cooperativa Internacional (ACI) Américas, destacó la relación entre cooperativismo, alimentación saludable y salud pública. Insistió en la importancia de abordar el cuidado doméstico y rural, e hizo un llamado a una colaboración estrecha con FAO para aprovechar sus herramientas y llegada a los gobiernos.

Desde la Cepal, Marco Llinás, director de la División de Desarrollo Productivo y Empresarial, señaló la necesidad de salir de la “trampa del bajo crecimiento” que afecta a la región. Propuso reforzar las políticas de desarrollo productivo

desde lo local y con fuerte gobernanza multinivel. Las cooperativas, dijo, están llamadas a tener un rol protagónico en este cambio, promoviendo innovación social y una gobernanza inclusiva. Por parte del gobierno de Chile, Ignacia Fernández, Subsecretaria del Ministerio de Agricultura, reafirmaron el compromiso nacional con las cooperativas agroalimentarias. Celebraron la creación del Instituto Nacional de Asociatividad y Cooperativismo (INAC), destacaron iniciativas como Agrocoop Innova y mencionaron más de 2 millones de dólares invertidos en programas PAE. Subrayaron la importancia de incorporar un enfoque de género en estas políticas, articulando las cooperativas con el sistema nacional de cuidados.

Exposiciones:

Sistemas alimentarios sostenibles, resilientes e inclusivos

Maya Takagi, líder regional de Programas, FAO para América Latina y el Caribe.

Maya Takagi abrió la jornada con una exposición centrada en la necesidad de transformar los sistemas agroalimentarios desde un enfoque sistémico e integral. Destacó que esta transformación implica considerar no solo la producción primaria, sino también el procesamiento, la distribución y los impactos sociales, ambientales y culturales. Las cooperativas, señaló, tienen un rol clave en este proceso, ya que fortalecen capacidades locales, promueven la inclusión social y económica, introducen prácticas sostenibles y aportan transparencia mediante relaciones horizontales. Además, subrayó que la FAO trabaja para posicionar al modelo cooperativo como

una solución estructural frente a las crisis actuales, promoviendo políticas públicas, innovación y acceso a servicios que fortalezcan su desarrollo.

Incentivos para fortalecer el cooperativismo

Douglas Barcenás, jefe de Misión en Perú, NCBA CLUSA (Confederación Nacional de Cooperativas de EE. UU. - Latinoamérica).

Douglas Barcenás presentó la iniciativa "Clarity", una herramienta diseñada para mejorar los marcos legales y regulatorios que rigen a las cooperativas. Desde su organización, con más de un siglo de trayectoria en Estados Unidos y amplia experiencia internacional, explicó cómo han acompañado reformas legales en América Latina, destacando casos como Nicaragua, Guatemala, Ecuador y Perú. Barcenás subrayó que fortalecer el entorno normativo es esencial para que las cooperativas prosperen, y que esto requiere alianzas público-privadas, voluntad política y procesos participativos. La herramienta Clarity ofrece diagnósticos, kits de incidencia política y estrategias de comunicación para impulsar un cooperativismo más robusto y reconocido.

Mapeo estadístico de cooperativas agropecuarias en las Américas

Carlos González, coordinador de Programa, ACI Américas.

Carlos González, Coordinador de Programas de Cooperativas de las Américas, presentó un adelanto del mapeo estadístico de cooperativas agropecuarias en la región, elaborado junto con FAO y CEPAL. Resaltó la importancia

de contar con datos confiables para visibilizar el impacto del cooperativismo y diseñar políticas públicas eficaces. Hasta ahora, se han identificado cerca de 15.000 cooperativas agroalimentarias con más de 4 millones de socios y más de un millón de trabajadores. González explicó que el estudio también analiza la integración entre cooperativas de distintos sectores, como consumo y cuidado, así como las condiciones legales que enmarcan su funcionamiento. Anticipó que los resultados completos se presentarán a fines de 2025 en Panamá,



e hizo un llamado a mejorar los sistemas de información y fortalecer la incidencia política del sector a través de evidencia concreta.

Panel de comentarios

Moderación: Dulclair Sternadt, oficial regional de Alianzas, FAO.

Santiago Rojas, director nacional, INDAP.

Santiago Rojas subrayó el compromiso del gobierno chileno con el fortalecimiento del cooperativismo como estrategia para potenciar la agricultura familiar campesina e indígena. Señaló que, frente a la competencia desigual del mercado, las cooperativas permiten a los pequeños productores “emparejar la cancha”, generando mejores condiciones de intercambio y participación. Destacó la creación del Instituto Nacional de Asociatividad y Cooperativismo (INAC) como un hito en la política pública del país, junto con instrumentos como el Programa de Asociatividad Económica (PAE) y las inversiones en eficiencia hídrica destinadas exclusivamente a cooperativas. Valoró el trabajo articulado desde el Ministerio de Agricultura y llamó a seguir impulsando el enfoque territorial y de género como ejes fundamentales del desarrollo cooperativo.

Agustín Mariano, presidente de Campocoop.

Agustín Mariano valoró los avances logrados por el movimiento cooperativo en América Latina, pero fue enfático en señalar los desafíos persistentes. Mencionó como prioridad la digitalización del sector, así como la necesidad urgente de mejorar el acceso a financiamiento, especialmente para cooperativas rurales. Señaló que muchas siguen excluidas del

sistema bancario tradicional y que se requiere un entorno financiero más justo y adaptado. Mariano también destacó la importancia de impulsar la formación técnica y profesional específica para cooperativas, mencionando la escasez de contadores y asesores legales con conocimiento del modelo. Su intervención cerró con un llamado a profundizar las alianzas regionales y a traducir los discursos en acciones concretas para el sector.

Simona Cavazzutti, coordinadora, REDACCOOP.

Simona Cavazzutti enfocó su intervención en la importancia de fortalecer las redes de cooperativas como vía para incidir colectivamente en las políticas públicas. Señaló que, aunque muchas cooperativas ya están alineadas con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el reconocimiento institucional que reciben sigue siendo limitado. Enfatizó que la cooperación entre cooperativas es clave para visibilizar su impacto y articular propuestas desde el territorio. También abordó el vínculo entre cooperativismo y equidad de género, destacando que muchas experiencias exitosas tienen rostro de mujer. Cerró su intervención haciendo un llamado a los Estados y organismos internacionales a superar la visión asistencialista y reconocer a las cooperativas como agentes transformadores y actores políticos del desarrollo rural. Durante el espacio de intervenciones del público, representantes del sector cooperativo de distintos países compartieron experiencias y desafíos comunes. Se insistió en la necesidad de contar con una estrategia país para el cooperativismo, que integre iniciativas dispersas bajo un enfoque sistémico. Se propusieron

mecanismos como fondos de riesgo agroclimático y una aceleradora de cooperativas para apoyar su escalamiento y formalización, así como el acceso a servicios especializados, especialmente en contabilidad y asesoría legal. Testimonios como el de Alejandra Vásquez, desde la pesca artesanal en Los Ríos, o el de la cooperativa “Aquí hay pescado”, visibilizaron el impacto del cooperativismo en el empoderamiento de mujeres rurales. El rol de la FAO fue valorado como actor clave para articular políticas públicas, generar evidencia e impulsar espacios de diálogo regionales. Se destacó su trabajo en alianza con ACI y Cepal, aunque se sugirió que podría profundizar su apoyo técnico



y organizativo a las cooperativas, especialmente en capacidades financieras, formación y vinculación con gobiernos. El llamado fue claro: avanzar hacia un entorno más habilitante donde las cooperativas sean reconocidas como protagonistas del desarrollo rural sostenible.

Mesas redondas

Tema 1: Marcos legales y otros instrumentos de política pública a favor del cooperativismo

- Se destacó la necesidad de marcos legales robustos que reconozcan a las cooperativas como actores estratégicos económicos y sociales, con incentivos fiscales y acceso preferente a compras públicas.
- En Uruguay, se mencionó una ley marco regional que impulsa la sostenibilidad del cooperativismo agroalimentario, integrando poblaciones vulnerables e indígenas y promoviendo alianzas público-privadas.
- Desde Chile, se señaló que el acceso a servicios financieros (más allá del crédito) sigue siendo una de las principales barreras estructurales para el sector cooperativo, especialmente en zonas rurales.
- Las cooperativas han creado soluciones propias, como cooperativas de crédito, frente a la exclusión del sistema bancario tradicional. Se enfatizó el papel de fondos éticos y especializados como herramientas efectivas (ej. el caso de INAISE o fondos como “Fondo Acción” en Quebec).
- Se propuso reforzar las capacidades administrativas, contables y financieras de las cooperativas como condición necesaria para acceder a

financiamiento.

- Se comentó que la FAO puede apoyar un entorno político propicio, articulando con gobiernos y actores del sistema financiero público e impulsar políticas públicas que permitan a las cooperativas acceder a financiamiento en condiciones adaptadas a su naturaleza.

Tema 2: Oportunidades de negocios intercooperativas

- Se identificó como oportunidad prioritaria el inter cooperativismo (alianzas entre cooperativas de distintos sectores: consumo, producción, crédito, vivienda, servicios).
- Este enfoque es clave para lograr escalabilidad, innovación y sostenibilidad, especialmente en territorios donde otros actores económicos no están presentes.
- Casos como la cooperativa Obrego en Argentina fueron presentados como ejemplos exitosos de colaboración horizontal.
- Se discutió la necesidad de promover marcos normativos que faciliten la colaboración entre cooperativas, la integración en redes y la venta conjunta.



- Se mencionó que la FAO puede impulsar espacios de diálogo y articulación para fortalecer redes de cooperativas.
- De igual manera, se sugiere que la FAO fomentar modelos de negocios colectivos que potencien el arraigo territorial y la justicia social.

Plenaria

- Las cooperativas cumplen un rol fundamental en la transformación de sistemas agroalimentarios, especialmente en la transición ecológica con justicia social.
- Se subrayó la relevancia del capital social y el arraigo territorial como fortalezas clave del modelo cooperativo.
- El papel de las cooperativas como proveedoras de servicios esenciales (electricidad, conectividad, servicios financieros, comercialización) en zonas marginadas fue destacado como crucial.
- Se propuso que el trabajo intercooperativo y la articulación con políticas públicas deben ser los pilares de una estrategia de sostenibilidad.
- Desde la FAO, se puede promover la acción colectiva como aceleradora de la transformación agroalimentaria y acompañar la construcción de ecosistemas cooperativos resilientes, facilitando el vínculo con iniciativas internacionales como la Década de la Agricultura Familiar.

Conclusiones de la plenaria

- Es urgente fortalecer las capacidades internas de las cooperativas y adaptar las políticas públicas a sus distintas etapas de desarrollo.
- Se necesita avanzar hacia una mayor

participación del cooperativismo en la elaboración y evaluación de políticas públicas.

- Se subrayó la importancia de educar en cultura cooperativa desde edades tempranas como estrategia de largo plazo.

Conclusiones de la sesión

El taller reafirmó que las cooperativas agroalimentarias son actores clave para transformar los sistemas alimentarios en América Latina y el Caribe, gracias a su arraigo territorial, su rol en la inclusión social y su capacidad de innovación. Se destacó la urgencia de avanzar hacia un enfoque integral e inclusivo que reconozca y potencie su aporte al desarrollo sostenible. Entre los desafíos más señalados figuran la falta de datos estratégicos, la necesidad de marcos normativos actualizados, mayor acceso a financiamiento y asistencia técnica, así como la inclusión real del enfoque de género y del liderazgo juvenil. Como compromisos, se planteó fortalecer las capacidades del sector, mejorar la articulación con gobiernos e instituciones internacionales, y generar evidencia que sustente políticas públicas. El taller cerró con un llamado a seguir construyendo colectivamente una hoja de ruta para consolidar al cooperativismo como motor de transformación en la región.



Taller OIT “Las cooperativas y la Economía Social y Solidaria: potenciando los servicios de cuidado con trabajo decente”.

Contexto del taller

El taller “Las cooperativas y la Economía Social y Solidaria: potenciando los servicios de cuidado con trabajo decente” se enmarca en un momento clave: la adopción de la resolución de la OIT sobre trabajo decente y economía del cuidado, que reconoce que cuidar es fundamental para el bienestar de las personas y el funcionamiento justo de las economías.

En América Latina, el trabajo de cuidados -en su mayoría no remunerado y asumido por mujeres- es una de las principales causas de desigualdad de género. La OIT propone un enfoque transformador basado en las “5 R”: reconocer, reducir, redistribuir, recompensar y representar el trabajo de cuidados. Las cooperativas y otras entidades de la economía social y solidaria han demostrado ser aliadas estratégicas para brindar cuidados de calidad y generar empleo decente, especialmente para mujeres en situación de vulnerabilidad. Este taller busca visibilizar su potencial, promover políticas públicas favorables y fortalecer alianzas para avanzar hacia una sociedad del cuidado que sitúe la vida, la equidad y la justicia social en el centro del desarrollo sostenible.

Palabras de bienvenida

Ana Virginia Moreira Gómez, directora regional de la Oficina de la OIT para América Latina y el Caribe.

Ana Virginia Moreira abrió el taller

remarcando que el trabajo de cuidados no remunerado sigue siendo uno de los mayores obstáculos para la inserción laboral femenina en la región. Con datos claros sobre la participación desigual de hombres y mujeres en tareas de cuidado, destacó que las cooperativas, por su estructura democrática y anclaje territorial, son actores clave para enfrentar esta desigualdad. Su intervención sirvió como marco para situar el cuidado como un bien público y un derecho.

Paola Poblete, subsecretaria de Evaluación Social del Ministerio de Desarrollo Social.

La subsecretaria de Evaluación Social del Ministerio del Trabajo de Chile subrayó el compromiso del gobierno con el reconocimiento del cuidado como derecho social. Destacó el avance del proyecto de ley que impulsa el Sistema Nacional de Cuidados y reconoció a las cooperativas como aliados estratégicos para hacerlo realidad. Reafirmó que apoyar al sector cooperativo en cuidados no es un gesto subsidiario, sino una decisión política con impacto en equidad, empleo formal y cohesión territorial.

Marco Llinás, director de la División de Desarrollo Productivo y Empresarial de Cepal.

Llinás señaló la necesidad de salir de la “trampa del bajo crecimiento” que afecta a la región. Propuso reforzar las políticas de desarrollo productivo desde lo local y con fuerte gobernanza multinivel. Las cooperativas, dijo, están llamadas a tener un rol protagónico en este cambio, promoviendo innovación social y una gobernanza inclusiva.

José Alves de Souza, presidente de Cooperativas de las Américas.

José de Souza celebró la resolución adoptada por la OIT sobre trabajo decente y economía del cuidado como un avance histórico. Resaltó que las cooperativas ya vienen ofreciendo soluciones inclusivas a la crisis de los cuidados, especialmente en comunidades vulnerables, y que deben ser protagonistas en la construcción de políticas públicas. Llamó a reforzar alianzas entre gobiernos, multilaterales y el movimiento cooperativo.

Ana Güzmes, directora de la División de Asuntos de Género, Cepal.

Ana Güzmes subrayó que la región atraviesa una crisis estructural del desarrollo, y que la desigualdad de género está en el centro de esta crisis. Afirmó que los cuidados deben entenderse como un derecho, no solo como una responsabilidad privada. Mencionó que la pobreza tiene rostro de mujer en América Latina, con 121 mujeres pobres por cada 100 hombres. Llamó a consolidar sistemas integrales de cuidado con corresponsabilidad entre el Estado, la comunidad y el mercado, en los que las cooperativas y la economía social tienen un papel estratégico.

María Noel Vaeza, directora regional de ONU Mujeres.

A través de un mensaje por video, María Noel Vaeza destacó que invertir en sistemas de cuidado tiene un impacto triple: mejora el desarrollo infantil, genera empleo y amplía la autonomía de las mujeres. Subrayó la informalidad que persiste en el sector de cuidados y reafirmó que las cooperativas representan una vía efectiva para



enfrentar esa precariedad, desde una lógica inclusiva y comunitaria.

Exposiciones

Moderadora: Paula Arzadun, responsable de educación, capacitación e investigación de Cooperativas de las Américas.

1. Avances a nivel internacional en la promoción de la Economía Social y Solidaria - una oportunidad para los cuidados en América Latina.

Virginia Rose Losada, especialista en desarrollo de empresas sostenibles y creación de empleo, Oficina Regional para América Latina y el Caribe de la OIT.

Virginia Rose abrió con una visión sobre la economía del cuidado como una oportunidad transformadora para América Latina. Presentó datos que posicionan al trabajo de cuidados como

eje central en las agendas internacionales de trabajo decente. Subrayó que la economía social y solidaria ofrece respuestas estructurales a las brechas de empleo y cuidados, particularmente desde la perspectiva de inclusión juvenil y de género. Destacó que en América Latina y el Caribe, el 75% del trabajo de cuidados es realizado por mujeres, y que 1 de cada 9 mujeres ocupadas trabaja en el sector del hogar. También señaló los desafíos de informalidad y precariedad que afectan a las trabajadoras del sector y reafirmó el rol de la OIT en apoyar procesos normativos y técnicos para avanzar hacia sistemas de cuidados sostenibles.

2. Economía de cuidados y trabajo decente: avances y obstáculos regionales para promover el trabajo decente, garantizar la autonomía económica de jóvenes y mujeres, y enfrentar la crisis de generación de empleo y reactivación económica en América Latina.

Karen García, estadística, División de Asuntos de Género, Cepal.

Carolina Pava, oficial nacional de Género, Igualdad, Diversidad e Inclusión. Oficina Regional para América Latina y el Caribe de la OIT.

Carolina Pava profundizó en las estrategias de igualdad de género impulsadas desde la OIT, conectando la agenda de cuidados con la necesidad de reducir las desigualdades estructurales que afectan a las mujeres trabajadoras. Recordó que la tasa de participación femenina en la región ronda el 52%, frente al 74% de los hombres, y que las mujeres siguen cargando con el mayor peso del trabajo no remunerado. Señaló

que las cooperativas y organizaciones de la ESS están ya prestando servicios fundamentales, y que es necesario diseñar políticas que integren su rol como proveedoras de trabajo decente y promotoras de igualdad. Puso énfasis en que el modelo cooperativo permite democratizar el acceso a derechos laborales, salud, seguridad social y representación sindical en un sector históricamente invisibilizado. Karen García enmarcó su intervención en el contexto de la crisis del desarrollo que atraviesa América Latina. Señaló que existen 121 mujeres pobres por cada 100 hombres en situación de pobreza, y que las mujeres indígenas, rurales y afrodescendientes son las más afectadas por la desigualdad en el acceso a ingresos, tiempo y servicios. Reafirmó que el trabajo de cuidados es trabajo, y debe ser reconocido como tal en políticas públicas, leyes y marcos fiscales. Planteó que los modelos cooperativos tienen un enorme potencial para ser parte de un sistema universal de



cuidados, especialmente si se articulan con otras políticas sociales, como acceso a vivienda, salud, educación y protección social. Subrayó que la sociedad del cuidado no solo implica más servicios, sino un nuevo paradigma basado en la solidaridad, el buen vivir y la corresponsabilidad social.

Panel de comentarios

Modelos y herramientas para la respuesta cooperativa a los desafíos de la inclusión laboral, los cuidados, la autonomía económica, la salud y la vivienda.

Modera: Myriam Báez Rojas, presidenta del Comité Regional de Equidad de Género (CREG) de Cooperativas de las Américas.

Flavia Carretto, vicepresidenta INACOP Uruguay.

La delegación uruguaya presentó la experiencia del Sistema Nacional Integrado de Cuidados, vigente desde 2015. En este modelo, las cooperativas han sido reconocidas como actores clave en la provisión de servicios de atención a personas mayores, niños y personas con discapacidad.

Se destacó cómo este sistema integra a distintos tipos de proveedores, y cómo la participación de cooperativas permite llegar a zonas donde el Estado tiene menor presencia. También se resaltó el papel de las cuidadoras como trabajadoras formadas y contratadas formalmente. Modelos y herramientas para la respuesta cooperativa a los desafíos de la inclusión laboral, los cuidados, la autonomía económica, la salud y la vivienda.

Yoraima Navarro Izquierdo, Mujeres Arhuacas de la Sierra Nevada, Colombia.

Desde Colombia se compartió una experiencia liderada por cooperativas de comunidades indígenas, en las que el cuidado se concibe de forma integral, incluyendo elementos de espiritualidad, conexión ancestral y saberes tradicionales. Estas cooperativas ofrecen cuidado comunitario que va más allá del enfoque asistencial, promoviendo la autonomía, el trabajo digno y el fortalecimiento cultural. Se subrayó la necesidad de políticas que reconozcan estos modelos diversos y territorialmente contextualizados.

Mario Radrigán, director Centro Internacional de Economía Social y Cooperativa (CIESCOOP) USACH.

Chile advirtió sobre el riesgo de que el proyecto de ley en curso sobre cuidados no contemple explícitamente a las cooperativas como actores habilitados para prestar servicios dentro del futuro sistema.

Se señaló que, de no hacerlo, muchas experiencias valiosas podrían quedar excluidas o precarizadas. Se llamó a una alianza activa entre Estado y economía social para garantizar cobertura, calidad y equidad territorial en el cuidado.

Conclusiones del panel

- Las cooperativas ya están ofreciendo servicios de cuidado de calidad en distintos países.
- Se requiere un marco legal claro que reconozca su rol y potencie su escalabilidad.
- La ESS aporta territorialidad, sostenibilidad y participación comunitaria, características



esenciales para sistemas de cuidado eficaces y justos.

Mesas de trabajo

Resultados del intercambio de conocimientos, herramientas, metodologías que permita encontrar sinergias clave que conecten el cuidado, la economía social y solidaria, infraestructura y ordenamiento territorial, vivienda y salud.

Tema 1: Demanda y oferta de servicios de cuidados, salud y vivienda

- Las cooperativas tienen un rol crucial para responder a la creciente demanda de cuidados con modelos sostenibles, comunitarios y con sentido de pertenencia.
- La articulación territorial es clave: conocer las necesidades del entorno permite diseñar servicios pertinentes y adaptados.
- Se destaca la importancia de la intercooperación (alianzas entre cooperativas de distintos sectores) y

con otros actores locales (gobiernos municipales, comunidades escolares, centros de salud).

- Se requiere el impulso de políticas públicas vinculantes que reconozcan a las cooperativas como proveedoras estratégicas de servicios esenciales.
- El cuidado debe entenderse como un derecho y un bien público, no solo como una tarea familiar o femenina.

Tema 2: Trabajo decente en el sector de cuidados

- El trabajo de cuidados enfrenta condiciones altamente precarias e informales, especialmente para mujeres pobres y rurales.
- Las cooperativas deben garantizar condiciones mínimas: espacios de trabajo dignos, acceso a baños, alimentación, protección personal, horarios justos y reconocimiento del trabajo.
- Se identificaron herramientas clave: estatutos, reglamentos, marco legal, formación interna y gobernanza participativa.
- Se valoró la organización colectiva como estrategia política: desde el fortalecimiento interno hasta la incidencia en leyes y políticas públicas.
- Se enfatizó que la economía social debe incorporar principios éticos de equidad, participación, no violencia y dignidad laboral en su estructura y práctica cotidiana.

Tema 3: Economía social y solidaria y servicios de cuidado

- Las cooperativas de cuidado pueden articularse con otras cooperativas (de consumo, salud, vivienda) para ofrecer servicios integrales y asequibles.
- El ordenamiento territorial debe

incorporar la lógica cooperativa y comunitaria, reconociendo a los cuidados como parte del desarrollo local sostenible.

- Se destacó la necesidad de una incidencia estratégica: incluir el lenguaje de la economía social y solidaria en leyes de cuidado para asegurar su presencia en el largo plazo.
- Experiencias de Paraguay, Colombia y Chile mostraron que la construcción de sistemas nacionales de cuidados requiere años de organización previa desde la sociedad civil.
- Las cooperativas deben demostrar con hechos su eficacia y sostenibilidad para influir en la política pública.

Conclusiones de la sesión

- Las cooperativas son vehículos reales para transformar el cuidado en una práctica económica digna, reconocida y comunitaria.
- Hay una oportunidad histórica: el cuidado está siendo visibilizado como eje central para la economía del futuro.
- El compromiso colectivo es educar, organizar, incidir y aliarse para construir sociedades más justas y sostenibles desde la economía solidaria.

Desafíos y proyecciones

- Incorporar explícitamente a las cooperativas en marcos legales de cuidados. Construir sistemas nacionales de cuidado con enfoque territorial.
- Garantizar sostenibilidad financiera, acceso a la formación y profesionalización del trabajo de cuidados.

- Continuar el diálogo multisectorial y la cooperación internacional para escalar buenas prácticas.



5.- Desafíos pendientes para un ecosistema cooperativo sostenible



Si bien la conferencia celebró importantes avances, también dejó en evidencia múltiples desafíos pendientes que deben ser abordados de forma integral para consolidar un ecosistema cooperativo dinámico y sostenible. Entre los principales desafíos identificados se incluyen:

Desafíos normativos y regulatorios:

Muchas cooperativas todavía enfrentan restricciones legales que les impiden operar en ciertos sectores estratégicos (salud, energía, educación, servicios sanitarios, etc.). Estas barreras normativas reducen su capacidad de innovación y expansión, impidiéndoles competir en igualdad de condiciones. Es urgente una revisión legislativa que reconozca y valore las particularidades cooperativas, eliminando prohibiciones injustificadas y otorgando seguridad jurídica al sector.

Sostenibilidad del crecimiento cooperativo:

En países como Chile se ha visto un aumento significativo en la creación de nuevas cooperativas en los últimos años. Sin embargo, un crecimiento cuantitativo sin apoyo cualitativo puede resultar insostenible. Si el auge en número de

cooperativas no viene acompañado de fortalecimiento institucional, formación técnica, sistemas de control y buenas prácticas de gobernanza, existe el riesgo de fracaso o pérdida de credibilidad del movimiento. El desafío es garantizar que cada nueva cooperativa reciba apoyo y capacitación para ser viable a largo plazo.

Fragmentación institucional:

En varios países, las responsabilidades sobre temas cooperativos están dispersas entre distintos ministerios y organismos, lo que dificulta la coordinación y la implementación de una estrategia nacional coherente. Esta fragmentación lleva a superposiciones o vacíos de política. Para superarlo, se propone establecer mecanismos formales de gobernanza interministerial (mesas de trabajo permanentes, comités de alto nivel) y fortalecer entes especializados como el INAC dándoles

rango legal, recursos y atribuciones claras de coordinación. Un ecosistema cooperativo robusto requiere institucionalidad unificada o al menos articulada.

Acceso a financiamiento adecuado:

Las cooperativas, especialmente las emergentes o de sectores no tradicionales, enfrentan dificultades para acceder al crédito y financiamiento de largo plazo. La banca tradicional suele percibir las como riesgosas por su estructura colectiva, y faltan productos financieros adaptados (préstamos donde la garantía sea el flujo de la cooperativa, capital semilla cooperativo, etc.). Se subrayó la ausencia de una arquitectura financiera especializada que comprenda el modelo cooperativo, sus ciclos productivos y sus garantías colectivas.

El desafío es diseñar e implementar instrumentos financieros (fondos de garantía, líneas de crédito blandas, banca cooperativa) que permitan a las cooperativas invertir, crecer y modernizarse.

Capacitación y profesionalización:

Muchos dirigentes y trabajadores cooperativistas carecen de acceso a formación continua en áreas clave como gestión democrática, tecnologías, administración financiera, marketing, etc. El desarrollo de capacidades dentro del sector es dispar, y esto limita la eficiencia y la innovación. Se identificó la necesidad de profesionalizar la gestión cooperativa sin perder su identidad: es decir, formar líderes cooperativos que dominen herramientas empresariales modernas a la vez que promueven los valores cooperativos. Instituciones

académicas, centros de formación y el propio movimiento deben articularse para ofrecer programas formativos especializados para cooperativas. La creación de escuelas o centros de formación cooperativa podría ser una respuesta a este desafío.

Déficit de datos e investigación:

La carencia de estadísticas sistemáticas, desagregadas y actualizadas sobre el sector cooperativo dificulta la formulación, monitoreo y evaluación de políticas públicas efectivas. Actualmente, en muchos países ni siquiera se conoce con precisión cuántas cooperativas activas existen, en qué sectores, cuántos empleos generan o cuál es su contribución al PIB. Este déficit informativo invisibiliza el impacto real del cooperativismo y resta argumentos para promoverlo.

Es imperativo desarrollar sistemas de información y observatorios cooperativos que recopilen datos confiables, así como fomentar la investigación académica sobre el movimiento cooperativo (por ejemplo, estudios de caso, análisis comparados, etc.). Solo con evidencia rigurosa se podrá demostrar plenamente la relevancia del modelo y mejorar las políticas en base a lo que funciona.

6.- Experiencias cooperativas destacadas

A lo largo de los talleres y paneles, se compartieron múltiples casos que reflejan el potencial transformador de las cooperativas en contextos diversos. Estas experiencias muestran cómo, desde lo local, es posible generar cambios estructurales en la vida económica y social de los territorios.

Aunque son distintas en su escala y contexto, tienen en común una visión de largo plazo, compromiso territorial y capacidad de articular actores múltiples. Constituyen referentes que pueden inspirar nuevas estrategias de fortalecimiento cooperativo en América Latina y el Caribe.



COPELEC (Chile): Ubicada en la Región de Ñuble, esta cooperativa eléctrica ha sido pionera en ampliar su misión más allá del suministro energético. A través de proyectos de conectividad digital rural (fibra óptica), energías renovables (plantas fotovoltaicas), acceso a educación superior y formación para jóvenes, COPELEC ha demostrado cómo una cooperativa puede liderar procesos de desarrollo integral. Su capacidad para incidir en reformas legales que mejoraron la regulación tarifaria fue destacada como ejemplo de articulación cooperativa-Estado.

Molino Santa Rosa (Uruguay): Surgida como una empresa recuperada en plena crisis del 2000, esta cooperativa de trabajo ha sido clave en la reactivación económica de su comunidad. Genera empleo digno, promueve una cultura de autogestión y ha sabido vincularse con fondos de desarrollo e instituciones públicas. Representa un modelo exitoso de resiliencia productiva basado en la identidad local.

FEDECACES (El Salvador): Esta red de cooperativas financieras opera principalmente en zonas rurales, con una fuerte orientación a la inclusión económica de mujeres. Más del 54% de su base social son mujeres y más del 58% de los depósitos provienen de ellas. Además de su rol financiero, ha desarrollado billeteras electrónicas, servicios de ahorro programado y programas de educación financiera. Su capacidad para articularse con universidades y con el Estado la posiciona como referente regional.

Red de Municipios Cooperativos (Argentina): Una iniciativa promovida por COOPERAR que vincula a gobiernos locales con cooperativas en sus territorios bajo principios de democracia participativa, bienestar común y planificación asociativa. Ha logrado institucionalizar el cooperativismo como parte de las políticas locales de desarrollo, especialmente en salud, medioambiente y cultura.

Federación Trentina de Cooperativas (Italia): Ejemplo internacional destacado por su capacidad de integrar cientos de cooperativas bajo una misma estructura de servicios técnicos, legales y financieros. Su modelo fomenta la investigación, la formación universitaria y la innovación constante a través de centros propios. Ha conseguido que las cooperativas sean actores centrales del desarrollo regional en Trento.



7.- Conclusiones y propuestas estratégicas de la conferencia



Las deliberaciones de la conferencia condujeron a la formulación de siete propuestas estratégicas orientadas a fortalecer el movimiento cooperativo hacia el futuro. Estas propuestas, que sintetizan las conclusiones generales, abarcan reformas en distintas dimensiones: normativa, institucional, tecnológica, articulación, territorial, social y de información.

A continuación, se presentan cada una de ellas, desarrolladas con mayores detalles y lineamientos de acción:

7.1. Reforma normativa para un marco legal pro-cooperativo:

Urge actualizar las leyes sectoriales y generales que hoy limitan la actuación de las cooperativas, e impulsar un marco jurídico moderno que potencie al sector.

En la conferencia se hizo hincapié en casos concretos donde la normativa impide o dificulta la participación de cooperativas -por ejemplo, en ámbitos como la salud, la energía eléctrica, los seguros o la vivienda social 37- y en la necesidad de remover esos candados legales.

Esta propuesta estratégica implica revisar leyes y regulaciones con mirada cooperativa: incorporar la

figura cooperativa en leyes sectoriales (permitiendo que coops operen clínicas, generen energía, gestionen vivienda, etc.), simplificar trámites de constitución y fiscalización, y reconocer las características particulares de las cooperativas (estructura democrática, reparto de excedentes, no lucro con fines individuales) en el ordenamiento jurídico.

Herramientas como la metodología CLARITY de NCBA CLUSA pueden apoyar el diagnóstico y mejora de los marcos legales en distintos países. El objetivo final es contar con un entorno legal habilitante que no discrimine a las cooperativas, sino que por el contrario las promueva como forma empresarial preferente para el desarrollo inclusivo.

7.2. Fortalecimiento de la institucionalidad cooperativa:

Se propone fortalecer y dar estabilidad en el tiempo a las instituciones públicas de apoyo y regulación del cooperativismo, como parte de una política de Estado. En Chile, por ejemplo, se planteó la necesidad de una ley que otorgue permanencia al INAC (Instituto Nacional de Asociatividad y Cooperativismo), asegurando su autonomía, financiamiento y rol articulador del ecosistema cooperativo.

Del mismo modo, se abogó por modernizar y jerarquizar organismos como el DAES (Departamento de Cooperativas) u homólogos en otros países, dotándolos de más recursos humanos y técnicos para acompañar el crecimiento del sector. Este fortalecimiento institucional conlleva también la creación de instancias de coordinación interministerial para alinear las políticas cooperativas (por ejemplo, comités que involucren a Economía, Trabajo, Desarrollo Social, Agricultura, etc.). Una institucionalidad sólida permitiría pasar del apoyo aislado a cooperativas, a una estrategia integral de fomento. La conferencia destacó que estos cambios requieren decisión política de alto nivel: por eso se insiste en elevar la agenda cooperativa a las autoridades máximas de gobierno, logrando compromisos transversales y de largo plazo. Solo con instituciones robustas y estables el cooperativismo dejará de depender del ciclo político y podrá consolidar sus avances.

7.3. Transformación digital y desarrollo tecnológico cooperativo:

Acercar la digitalización del sector

cooperativo fue identificado como un eje estratégico impostergable. Esta propuesta implica, en primer lugar, apoyar la adopción de herramientas digitales en las cooperativas a todo nivel: desde sistemas básicos de contabilidad y gestión, hasta plataformas en línea para comercialización, aplicaciones móviles para socios, banca electrónica cooperativa, etc.

En segundo lugar, se recomendó escalar iniciativas innovadoras como la plataforma CoopDigital en Chile, que facilita trámites en línea para cooperativas (constitución, registro, postulación a fondos), y explorar su réplica o adaptación en otros países.

Adicionalmente, se propuso fomentar la creación de ecosistemas digitales cooperativos: por ejemplo, redes de cooperativas que compartan infraestructura tecnológica, cooperativas de plataforma donde los trabajadores sean dueños de la app que utilizan, o fintech cooperativas que brinden crédito y pagos digitales a sectores excluidos. En la conferencia se subrayó que la transformación digital debe ir acompañada de un cambio cultural en las cooperativas, abrazando la innovación y perdiendo el miedo a las nuevas tecnologías.

Finalmente, como aspecto estratégico, se planteó el desarrollo de alianzas con universidades y empresas tecnológicas para generar soluciones ajustadas al modelo cooperativo (p. ej., software de gestión específico para cooperativas). Una adecuada inserción en la economía digital permitirá a las cooperativas mejorar su competitividad, atraer a las nuevas generaciones y ampliar su impacto.

7.4. Articulación Estado-Cooperativas-Academia:

Institucionalizar espacios de colaboración permanente entre el movimiento cooperativo, el sector público y el académico es clave para nutrir de conocimiento e innovación al sector. La conferencia propuso crear (o fortalecer donde existen) consejos consultivos o mesas de diálogo tripartitas que se reúnan regularmente para co-crear soluciones. Por ejemplo, consejos nacionales de economía social donde las federaciones cooperativas puedan dialogar de igual a igual con ministerios sobre las necesidades del sector, contribuyendo al diseño de políticas públicas más efectivas.

Asimismo, se planteó fomentar convenios entre universidades y confederaciones cooperativas para impulsar la investigación aplicada: estudios de mercado, encadenamientos productivos, evaluación de impacto social de cooperativas, etc., que sirvan de insumo para políticas y para la mejora interna de las cooperativas.

La articulación intersectorial también conlleva alianzas con otros actores de la economía social (mutuales, asociaciones campesinas, ONG de desarrollo) para presentarse conjuntamente ante el Estado o los organismos internacionales cuando haya intereses comunes. Una propuesta concreta fue desarrollar una Red de Centros de Innovación Cooperativa, integrando incubadoras de empresas cooperativas, centros de formación y organizaciones de apoyo, a fin de coordinar esfuerzos dispersos. En resumen, esta estrategia busca pasar de iniciativas aisladas a un ecosistema

colaborativo en que el Estado, la academia y cooperativas trabajen de la mano, sumando recursos y conocimientos en pro del desarrollo cooperativo.

7.5. Descentralización, equidad territorial y enfoque de género:

Incorpora la dimensión territorial y de género como criterios transversales en las políticas cooperativas. Se propone que las políticas públicas de fomento cooperativo adopten un enfoque territorial, orientando más recursos y apoyo técnico hacia las regiones y localidades con menor desarrollo cooperativo, evitando la concentración en las capitales. Esto podría traducirse en programas específicos para fomentar cooperativas rurales, indígenas o en zonas vulnerables, asegurando equidad territorial en el crecimiento del sector.

De igual forma, se insta a garantizar la participación equitativa de mujeres y jóvenes en la gobernanza cooperativa y en los beneficios del modelo. Esto se puede promover mediante incentivos (por ejemplo, bonificaciones en fondos concursables para cooperativas que tengan mayor diversidad de género en sus directorios) y mediante reformas estatutarias dentro de las cooperativas que establezcan cuotas o metas de paridad.

La equidad de género fue considerada no solo un tema de justicia social sino de eficacia: las cooperativas con mayor participación femenina suelen tener mejor desempeño, particularmente en sectores de cuidados y finanzas éticas. Esta propuesta estratégica sugiere también articular la política cooperativa con otras políticas sociales: por ejemplo,

enlazar programas de cooperativas juveniles con políticas de empleo joven, o vincular cooperativas de cuidado con los sistemas públicos de cuidado existentes.

En síntesis, un desarrollo cooperativo equilibrado debe atender las brechas territoriales y de género, para que el movimiento crezca de manera inclusiva, aprovechando todo el talento disponible y llegando a todas las comunidades.

7.6. Integración del cooperativismo en las políticas de cuidado:

Reconociendo el auge de la agenda de cuidados a nivel regional, se propone integrar a las cooperativas como actores clave en los sistemas nacionales de cuidados. Esto implica que las estrategias nacionales que se diseñen (o implementen) para atender la provisión de cuidados -guarderías, centros de día, atención domiciliaria, etc.- consideren explícitamente la modalidad cooperativa dentro de sus modelos de prestación.

Durante la conferencia se evidenció que ya existen cooperativas especializadas en cuidado en varios países, brindando servicios de calidad con trabajadores debidamente remunerados. La idea es escalar estas experiencias: por ejemplo, que los gobiernos puedan contratar cooperativas de cuidados mediante convenios o licitaciones para proveer servicios en zonas donde el Estado no alcanza, o para ciertos colectivos específicos.

También se propone fomentar la creación de nuevas cooperativas de cuidado, otorgando capacitación a cuidadoras informales (generalmente mujeres) para que se organicen bajo el modelo

cooperativo y formalicen su trabajo. Un aspecto importante es el financiamiento: integrar al cooperativismo en las políticas de cuidado requerirá líneas de financiamiento público (subvenciones, pagos por servicio) que consideren a las cooperativas como elegibles. Asimismo, marcos regulatorios que establezcan estándares de calidad y mecanismos de supervisión adecuados para cooperativas prestadoras de cuidado, de modo de proteger tanto a los usuarios como a las trabajadoras.

En Uruguay, como se mencionó, la incorporación de cooperativas al Sistema de Cuidados ha sido exitosa; esa experiencia sirve de referencia para otros países.

Esta propuesta estratégica alinea la vocación social del cooperativismo con una de las necesidades sociales más acuciantes de nuestras sociedades: el cuidado de las personas dependientes, con trabajo decente y comunitario.

7.7. Datos abiertos, evidencia y gobernanza con datos:

Por último, se prioriza la creación de un sistema regional de información cooperativa que provea datos comparables, actualizados y accesibles sobre el sector. Esta fue una de las propuestas más concretas para superar el déficit de datos diagnósticos mencionado en los desafíos pendientes. En la práctica, significaría desarrollar una plataforma de “inteligencia cooperativa” que consolide estadísticas de todos los países (número de cooperativas por tipo, número de socios, empleo generado, sectores de actividad, volumen económico, etc.), alimentada por las entidades nacionales (como departamentos gubernamentales

o confederaciones) bajo estándares comunes. Actores como ACI Américas y organismos de la ONU podrían facilitar esta iniciativa a nivel continental.

Además de los datos duros, la plataforma podría incluir un repositorio de investigaciones, casos de éxito y políticas públicas sobre cooperativas, sirviendo como biblioteca viva. Yanio Concepción, presidente de COFIA, resaltó que sin datos confiables no es posible diseñar políticas efectivas ni dimensionar el impacto real del cooperativismo.

Atendiendo a ello, se recomendó que los gobiernos incorporen en sus institutos estadísticos encuestas o módulos específicos sobre cooperativas, y que se liberen los datos administrativos (registros de cooperativas) en formato abierto para análisis. Una mejor gobernanza con datos permitirá monitorear los avances (por ejemplo, cuánto crece el número de cooperativas tras ciertas políticas), identificar áreas desatendidas, y abogar con evidencia ante tomadores de decisión.

Esta propuesta es transversal, ya que

apoyaría al cumplimiento de todas las anteriores: con datos precisos se puede argumentar mejor la necesidad de reformas legales, cuantificar la demanda de cuidados, mapear la digitalización del sector, etc. En definitiva, construir un aparato de información sólido empoderará al movimiento cooperativo y lo hará más transparente frente a la sociedad.

Cada una de estas siete propuestas estratégicas requiere del compromiso conjunto de los actores del ecosistema cooperativo y del sector público. La conferencia ha dejado una hoja de ruta clara. Ahora la tarea consiste en transformar estas propuestas en acciones concretas, con seguimiento y evaluación.

Como se expresó en las palabras de clausura, “la agenda está trazada: toca implementarla con voluntad política, participación social y enfoque territorial”. Solo así el cooperativismo podrá consolidar su rol protagónico en la construcción de un desarrollo sostenible, inclusivo y centrado en las personas en Chile y América Latina.



8.- Anexos

- ACI. (2025). Sitios web del Año Internacional de las Cooperativas 2025. aic2025americas.coop y 2025.coop (visitados en julio de 2025).
- Asociación Nacional de Cooperativas de Chile. (2025). Informe de Sistematización de la Conferencia.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2025). Año Internacional de las Cooperativas (Video). Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=eRRa23wj1Xw>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2025). Programa oficial de la Conferencia “Cooperativas: Productividad y Desarrollo Territorial”.
- Organización de las Naciones Unidas. (2024). Resolución A/RES/78/289 de la Asamblea General de la ONU.

**Ingresa a nuestro
material anexo**



ASOCIACIÓN
NACIONAL DE
COOPERATIVAS
DE CHILE



**Año Internacional
de las Cooperativas**

Las cooperativas construyen
un mundo mejor

© 2025. Asociación Nacional de Cooperativas de Chile. Todos los derechos reservados.